

Viellologische Philologie. Die Literaturen der Welt und das Beispiel einer transarealen peruanischen Literatur

Ottmar Ette

Berlín: Verlag Walter Frey, 2013

La obra, escrita por Ottmar Ette y editada por Walter Frey el año 2013 en Alemania, desarrolla una propuesta relativa a la posibilidad de comprender un horizonte literario y filológico en términos “polilógicos”. Esta lectura busca reconocer –de forma “transareal”– el impacto de pensar sobre las “literaturas del mundo”, tomando como anclaje o ejemplo la construcción de la literatura peruana. La obra es, sin duda, un momento importante dentro de una reflexión que se mueve global y localmente, y que permite dar continuidad a un proyecto de crítica literaria desde una perspectiva ágil y en apertura. Indicamos, brevemente, que Ottmar Ette es catedrático del Instituto de Romanística de la Universidad de Potsdam, Alemania. Ha escrito numerosos libros y artículos académicos, dentro de los cuales destacamos: *ÜberLebenswissen* (2004); *ZwischenWeltenSchreiben* (2005); *Alexander von Humboldt und die Globalisierung* (2009); *ZusammenLebensWissen* (2010); *Komvienz. Literatur und Leben nach dem Paradies* (2012); *TransArea. Eine literarische Globalisierungsgeschichte* (2012)*. Esta producción académica e intelectual funciona en directa relación con las reflexiones presentes en la obra *Viellologische Philologie. Die Literaturen der Welt und das Beispiel einer transarealen peruanischen Literatur* (Filología polilógica. Las literaturas del mundo y el ejemplo de una literatura transareal peruana). En ella hay un aparato teórico-metodológico operando activamente y que responde a pensamientos e intuiciones que, finalmente, se constituyen desde un horizonte de pregunta [*Fragehorizont*] referido a la profundidad de la relación entre la literatura, la filología y la vida. Esta profundidad es posible comprenderla como la vivencia de la vida que toma lugar en la literatura y en la filología en tanto expresión vital del acontecer y del sentido de la vivencia no solo desde su carácter existencial (subjetivo), sino que desde su vectorización como un saber [*Wissen*] útil y necesario para la vida. En palabras del autor:

La fantástica fuerza de este saber (y con ello igualmente la fuerza de la fantasía de este saber) surge desde la prospectiva vectoricidad

* *ÜberLebenswissen* (2004) - *Saber sobre la vida / Saber sobrevivir*, 2004; *ZwischenWeltenSchreiben* (2005) - *EscribirEntreMundos*, 2005; *Alexander von Humboldt und die Globalisierung* (2009) - *Alexander von Humboldt y la globalización*, 2009; *ZusammenLebensWissen* (2010) - *Saber sobre el convivir / Saber convivir*, 2010; *Komvienz. Literatur und Leben nach dem Paradies* (2012) - *Comviniencia. Literatura y vida después del paraíso*, 2012; *TransArea. Eine literarische Globalisierungsgeschichte* (2012) - *TransArea. Una historia literaria de la globalización*, 2012.

históricamente acumulada de sus gestaciones y que dan lugar a un saber de la vida transgeneracional y transcultural desde el movimiento (en el sentido de “motion” y “emotion”). Esta indispensable dinámica constituye la vitalidad de este saber, que es menos un saber “sobre” sino más bien un saber “de” los objetos, que es menos abstracto y más bien un saber vivencial y revitalizante (58)¹.

En el cuerpo de la obra se despliegan dos grandes secciones, las cuales se subdividen en apartados relativos a los elementos centrales que el autor desea complejizar y profundizar. En este sentido, la propuesta de construcción argumentativa es un punto importante en el desarrollo de la obra. La incorporación de diálogos y tensiones con diferentes y variados autores y teorías se entrelaza de forma clara con el objetivo final del autor. En consecuencia, el estilo es ágil y se despliega en el diálogo y en el distanciamiento que el autor toma con diferentes propuestas y conceptualizaciones. Esto permite pensar en una suerte de acercamiento bajo rodeos concéntricos que, desde puntos de vista diferentes pero siempre imbricados, van articulando los contenidos principales y el carácter propositivo de la obra.

La primera sección refiere al concepto de literaturas del mundo [*Literaturen der Welt*] en la perspectiva de los estudios transareales. Este concepto logra ser articulado en tensión con diferentes propuestas teóricas a lo largo de seis apartados, que permiten al autor introducir y contraponer su reflexión sobre la construcción civilizatoria de Occidente como paradigma epistémico y cultural. Desde las propias reflexiones del autor sobre los procesos de globalización acelerada y la noción de Occidente, se articula un reposicionamiento sobre la crítica al eurocentrismo como paradigma epistémico, en abierta controversia con el texto de Niall Ferguson, *Civilization. The West and the Rest* (2011). Este reposicionamiento determina la quimera civilizatoria en el proyecto eurocéntrico y cómo este no tiene lugar sin interoperación con los otros, con el resto [*the Rest*] del mundo. Retomando la conciencia mundial [*Weltbewußtsein*] de Alexander von Humboldt, el autor contrapone su reflexión sobre las literaturas del mundo a la literatura mundial [*Weltliteratur*] de Goethe. En esta contraposición, el autor reconoce el rendimiento y la proyectividad de una comprensión móvil y no jerárquica, abierta

¹ “Die phantastische Kraft dieses Wissens (und damit zugleich auch die Kraft der Phantasie dieses Wissens) entsteht aus der historisch akkumulierten prospektiven Vektorizität seiner Entstehungen und lässt ein transgenerationelles und transkulturelles Lebenswissen aus der Bewegung (in Sinne von “motion” und “emotion”) entstehen. Diese unverzichtbare Dynamik macht die Lebendigkeit dieses Wissens aus, das weniger ein Wissen “über” als ein Wissen “von” den Gegenständen ist, weniger ein abstraktes als vielmehr zu erlebendes und nachzuerlebendes Wissen”. Las traducciones del alemán son del autor [N. de la R.].

hacia la convivencia o *Konvivenz*, ejecutada desde la relacionalidad y la apertura transareal de una historia cruzada o interconectada como trasfondo de un saber atento a la conciliación, la transferencia y la integración.

El carácter polilógico de este saber será aquello que avizora el futuro y el lugar de la filología y la literatura en nuestros días en tanto que filología polilógica. Nos referimos a una filología que se nutre de las “literaturas del mundo” como modulaciones múltiples y copertenecientes que proyectan y construyen las experiencias vitales y las redes estructurales de relación y convergencia. Precisamente, esta construcción de una filología polilógica –que inspecciona sobre el saber de las literaturas del mundo y que utiliza un enfoque transareal– permite al autor integrar importantes indicaciones teórico-metodológicas que establecen nuevos cuestionamientos y tópicos para la teoría cultural. Destacamos el problema de los paisajes de la teoría [*Landschaften der Theorie*] como un elemento significativo en este aspecto. Un cuestionamiento por los paisajes de la teoría o bien una teoría que se afirma en su interacción vital con su medioambiente, con los lugares [*places*] y los espacios [*spaces*], logra posicionarse dentro de un tópico trabajado activamente en la antropología cultural y las ciencias de la cultura [*Kulturwissenschaft*]. El autor propone un modelo del movimiento [*Bewegungsmodell*], que integra y sostiene la formación y la interacción de redes donde se coordinan ágiles coreografías [*hochmobile Choreographien*] en la creación de movimientos de comprensión [*Verstehensbewegungen*] los que, a su vez, determinan la construcción de los imaginarios y los pensamientos, finalmente, como espacios de movimientos y mociones [*Bewegungsräume*] en proyección, siempre relativos a la acumulación móvil de experiencias históricas y vivenciales que los componen.

En esta pregunta por la relación móvil con el espacio y los paisajes de la teoría, el autor introduce la distinción de los estudios transareales [*Trans.Area.Studien*] respecto de los estudios de área [*Area Studies*]. Esta fundamental distinción procura no recurrir a la continuidad entre uno y otro concepto, sino más bien fortalecer la bifurcación y tensión entre sus perspectivas. En la lectura de los estudios de área en tanto estudios culturales se articula un aparato teórico-metodológico (o bien epistemológico) que no logra determinar cómo avanzar hacia la descomposición de las asimetrías y binarismos en la comprensión de los procesos de globalización acelerada. Aquí el autor presenta la crítica a los estudios de área, que no atienden ni entienden el potencial y el sentido vital que hay en la literatura. Esto conduce a subestimar el lugar y la función de la literatura en la teoría cultural, tensionando las propuestas de Arjun Appadurai en su texto *Modernity at Large. Cultural Dimensions of Globalization* (1996). Frente a ello, el autor responde estableciendo el modelo móvil del saber de las literaturas del mundo. La perspectiva de las literaturas del mundo es la indicación que el autor problematiza en relación con los paisajes literarios y la teoría cultural contemporánea.

Una indicación importante es la posición que tiene la traducción literaria y cultural como un componente fundamental en la construcción del saber de las literaturas del mundo. Nuevamente, el saber de las literaturas del mundo, es decir, esta expresión o fuerza vital de la pluralidad de las literaturas, es aquello que el autor denota, y que propone al momento de enfrentar la historicidad estática de la literatura occidental desde el horizonte de una historicidad móvil en construcción interna y externa. El saber de las literaturas del mundo es una propuesta que rompe con el eurocentrismo del canon literario y cultural, porque comprende la función de la literatura desde sus antecedentes y contextos histórico-culturales de forma coreográfica. Esto implica mantener un horizonte de conjunción en el movimiento de múltiples posibilidades de sentido que no pueden llegar a ser realizadas sin la participación de las otras en términos copertenecientes. Este movimiento coreográfico es entonces el productor de la interoperación de múltiples posibilidades copertenecientes en la construcción de una vivencia literaria, histórica, cultural —tanto a un nivel local como global—. En consecuencia, la tensión con los estudios de área establece una bifurcación en su análisis y direcciona la argumentación sobre los desafíos de una relación vital con el saber de la literatura, donde se avizoran caminos de convivencia e interrelación capaces redireccionar la manera en la cual la teoría cultural y la teoría literaria contemporánea han conducido sus principales esfuerzos y contribuciones.

La segunda parte de la obra está centrada en la literatura peruana que, como hemos indicado, es el anclaje de una perspectiva transareal en y desde los Andes sudamericanos. La propuesta versa sobre los estudios transandinos [*transandinien Studien*] y lleva al autor a establecer una entrada archipiélica, en directa relación con las reflexiones de Édouard Glissant (2007) en su texto *La terre magnétique. Les errances de Rapa Nui, l'île de Pâques*. En este sentido, el gesto del autor es integrador y vectoriza los sentidos en los cuales comprendemos el espacio andino. El aporte del autor al reflexionar sobre los Andes desde Glissant es reubicar el modo de comprensión de las redes de encuentro y convergencia a nivel global. La construcción de un modelo archipiélico para pensar el área andina implica desenvolver una teoría desde el movimiento de los paisajes a fin de incorporar una copertenencia —sin jerarquizaciones— en la disposición de múltiples elementos involucrados como espacios en movimiento o trans-áreas en los Andes sudamericanos. Por ello el primer apuntalamiento está relacionado con el antecedente colonial como contexto histórico-cultural desde el cual se establece el inicio de la literatura peruana y se dirige a la obra del Inca Garcilaso de la Vega. Es ahí donde se reconocen los fundamentos del recorrido transareal sobre la literatura peruana. El Inca Garcilaso permite proyectar el movimiento, y por ello el polílogo, entre el nuevo y el viejo mundo a través del encuentro presente en la circulación propia a su vida y sus obras, su producción literaria, siguiendo al autor un movimiento desde dentro hacia afuera. Es decir, proyectando desde dentro

aquel elemento andino, aquella vivencia alternativa, que se expresa en la trayectoria literaria de encuentro y conciliación del Inca Garcilaso.

El autor prosigue su interpretación hacia la figura del biombo como vehículo y evidencia de la relación de los Andes sudamericanos con las redes globales desde el período colonial. Aquí se despliega un movimiento descriptivo que el autor expone como: desde fuera hacia dentro. En este punto, la argumentación rompe con la escritura y se desenvuelve hacia la visualidad y la materialidad; aquí el autor reflexiona hábilmente sobre el *Biombo de la genealogía con los Incas* (1837) de Marcos Chillitupa Chávez. En este podemos comprender la interoperación de las cuatro partes del mundo, de la interpenetración multidireccional de tecnologías y contenidos simbólicos, semióticos, vivenciales en una escala global. El autor destaca la impresionante creatividad artística que recupera la memoria y la identidad en una reflexión sobre cómo es la propia técnica del biombo (de origen japonés en el arte-namban o arte para extranjeros), aquello que evidencia la ágil coreografía en la cual se presentan motivos y contenidos en producciones artísticas que experimentan la globalización no solo en tanto mercancías sino en cuanto puentes de comunicación y encuentro transareal vectorizados hacia y desde el espacio transandino.

Es interesante la continuidad del problema colonial en el apartado sobre el cruce de los Andes, el cual recupera la vivencia del viajero en la espacialidad transandina. Este apartado es funcional a la reflexión sobre los alcances de pensar desde una perspectiva transareal atendiendo a las dimensiones de su relacionalidad, es decir, interna y externa. Ellas son ejemplificadas desde el modelo de Alexander von Humboldt, precisamente, en su cruce de los Andes, reconociendo la preparación de una dinámica tanto literaria como científica que es el enlace con el siglo XIX. Ahí la argumentación sostiene un giro interesante al momento de ingresar al período republicano en la perspectiva de la construcción transareal de la literatura peruana. Aquí se reconoce y ejemplifica el trabajo de Clorinda Matto de Turner y su novela *Aves sin nido* (1889). El análisis pone en escena la necesidad de interrelación entre las figuras literarias y los modos de escritura que se presentan en la novela desde un enfoque transcontinental. En este sentido, es importante la lectura de Matto de Turner como entrada a la modernidad decimonónica en el Perú, donde su escritura es parte de la descripción de la llegada del progreso (a través de trenes y vías férreas) y de nuevos horizontes y personas al Perú. En este modelo, el Perú es todavía un no-lugar, es un no-lugar para aquellos quienes no tienen lugar o que estando sin nido, es decir, en movimiento, son un ejemplo de la construcción transareal de la literatura peruana.

Ette retoma esta recomposición destacando el quiebre —ya en el siglo XX— que presenta la obra de José Carlos Mariátegui para la literatura peruana. El análisis de sus *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928) reconoce el proceso de constitución de un pensamiento crítico, situado y propositivo en los

Andes peruanos a través del “ensayo” como vehículo y como estilo dentro de la configuración transareal de la literatura peruana, y también latinoamericana. Sin embargo, la perspectiva de Mariátegui es adscrita desde su relación no solo con el espacio andino, sino que en su diálogo con Europa. Esto implica reconocer en Mariátegui una escritura heterogénea [*heterogenes Schreiben*], y en esta una relación de inclusión y exclusión teórica y vivencial entre un pensamiento europeo y otro andino que luchan por entender sus diferencias en el espacio vital que cohabitan. El socialismo andino de Mariátegui, su estilo y la vivencialidad en su ensayística reclaman, ulteriormente, no solo la inclusión del indio (demanda histórica en América Latina), sino que también la abierta exclusión de aquello otro no indio, es decir, de asiáticos y afrodescendientes –grupos siempre participativos de la realidad peruana– debido a que complican y obstaculizan el proceso ideal y progresivo de mestizaje en la construcción del nosotros peruano y, por cierto, de la literatura peruana.

En este punto, la propuesta transandina se entronca con una vivencia transcontinental y transnacional. Esta perspectiva es la que sobresale en la lectura que el autor introduce sobre Mario Vargas Llosa, particularmente desde su novela *El sueño del celta* (2010). La obra de Vargas Llosa se integra como parte de un paisaje-literario-peruano-transcontinental, como parte de la “ágil coreografía” que forma una polilógica transareal [*transareale Polylogik*] y opera como el anclaje para un nuevo horizonte de pregunta en la construcción de la literatura peruana, ya en un lugar trans-nacional y trans-continental. La novela de Vargas Llosa contiene los paisajes londinenses, irlandeses en conjunción con las selvas congoleñas y el Perú amazónico; todos ellos proyectados en la historicidad móvil de un mundo que se piensa en sistemas copertenecientes –siguiendo el modelo archipiélico– y que acomoda y apropia los modelos y los motivos que se entrelazan con los avatares ficcionarios e históricos de un personaje en movimiento: Roger Casement.

Es ahí donde el autor reconduce su problematización. Para ello vuelve sobre la novela debut de Daniel Alarcón titulada *Lost City Radio* (2010). Esta novela es ejemplo de un paisaje translingual que afecta el recorrido de la literatura peruana. Un novelista peruano en Estados Unidos, escribiendo en inglés sobre la guerra y sobre la violencia en una urbe imaginaria, en una ciudad perdida (*Lost City*), que se abre a un espacio en movimiento que persiste en la vida y la convivencia dentro de un escenario dictatorial imaginario. De acuerdo con Ette, Daniel Alarcón recorre en su novela las preguntas fundamentales por la vida [*Leben*], el saber de la vida [*Lebenswissen*] y el saber (del) con-vivir [*ZusammenLebensWissen*]. *Lost City Radio* no solo es una obra translingual y transareal, sino que es parte de un espacio en juego [*Spiel-Raum*] donde su escritura en lengua inglesa no solo determina una plusvalía para su producción literaria, sino que vectoriza y reconduce una reflexión polilógica sobre un paisaje de la teoría que abre nuevos espacios en juego para la literatura peruana. Es este el aporte fundamental de la propuesta de Ottmar Ette, particularmente porque no agota los modelos de pregunta y

problematización en la construcción de una literatura nacional como la peruana. El autor entiende que el impacto de la literatura como saber es siempre parte de un escenario coreográfico mucho mayor, sin atomizaciones ni totalizaciones. Ottmar Ette inscribe una perspectiva desafiante y rupturista que despliega un camino de múltiples horizontes e instala a la filología polilógica transareal en una modulación transandina como una profundización importante siempre en camino de encuentro y reconstrucción en movimiento de un horizonte de pregunta, de una filología polilógica transandina. En suma, se propone y resuelve en esta obra un recorrido y una perspectiva teórica que no puede ser descontada en las siguientes investigaciones de la teoría literaria y cultural latinoamericanas.

ALEJANDRO VIVEROS ESPINOSA

Universidad de Chile
paideiaor@gmail.com